



Chinchilla, referente en la defensa de la conciliación. :: SECANELLA

«No hay que tener miedo a negociar un reparto de tareas»

Nuria Chinchilla Experta en conciliación

El modelo de conciliación de la empresa replica en el hogar, sostiene. «No hay que tener miedo a plantear medidas. Todo el mundo gana»

:: A. A.

SAN SEBASTIÁN. Nuria Chinchilla, referente en la defensa de la conciliación del trabajo y la vida personal, no se muestra nada conformista con la desigualdad persistente en

el hogar y en la empresa. «Somos reactivos, siempre llegamos tarde. Tenemos más miedo del que deberíamos para pedir flexibilidad en el trabajo o saber negociar en casa el reparto de tareas. Siempre es posible cambiar».

– ¿No hemos avanzado?

– Lo que me parece preocupante es que haya tantas mujeres insatisfechas con el reparto de tareas del hogar, porque esa insatisfacción tiene un coste enorme para la familia y también para la empresa.

– Si nos sabemos la teoría, ¿por qué no cambiamos?

– Porque somos personas reactivas, siempre llegamos tarde. En parte tenemos más miedo del que a lo mejor deberíamos tener para pedir flexibilidad o para saber negociar en casa las tareas. El problema añadido es que la mujer sigue llevando la carga del hogar por inercia, de natural sale que ella es capaz de hacerlo todo. Como no se piensa, tampoco se negocia y tampoco se construye nada distinto.

– ¿Cómo se sale de ahí?

– Lo primero que tiene que hacer el matrimonio es sentarse a hablar y plantearse cómo cambiar, porque si no la situación explota. Hay mil maneras de hacer las cosas diferentes. Con pequeños cambios se pueden hacer grandes mejoras. Es cuestión de sentarse y hablarlo. Muchas veces no lo hacemos.

– ¿Se puede lograr una vida familiar más igualitaria?

– No me gusta hablar de vida igualitaria. Prefiero hablar de libertad de elección. Porque si una mujer o un hombre se dedican 'full time' a la casa y es feliz no hay ningún problema. Hay un tercio de mujeres que no quiere conciliar y prefiere dedicarse a trabajar; otro tercio de mujeres que no quiere trabajar y prefiere quedarse en casa, y un tercio que si quiere conciliar. Lo importante es dar la opción.